

la puerta que desde el Sur conduce al vestíbulo, — trozo que se conoce con el nombre de sala de los Bubástidas, es el único que tiene inscripciones, y aun estas pertenecen á la época de la 22.^a dinastía descendiente de Bubastis. Durante el reinado de Scheschonk I, Osarkon I, Takelot I y II (900 — 800 años antes de Jesucristo) se hicieron las esculturas que existen en esta parte del edificio, según se desprende de los datos que arrojan las inscripciones. Sin embargo, no puede asegurarse que perteneciera, como admite Mariette, á la época de los Bubástidas la construcción de la galería de columnas del Sur y del Norte. Aquellas inscripciones demuestran únicamente que el adorno escultórico del extremo oriental de la galería del Sur fué construido en tiempo de la 22.^a dinastía. Es más bien probable que en tiempos posteriores á Ramesces III y anteriores á Scheschonk I fueron construidas las galerías de columnas que luego adornaron con esculturas los Bubástidas. Las dos galerías de columnas cuya construcción en bruto es debida á un solo arquitecto, no pudieron ser construidas antes de Ramesces III, porque un examen detenido de la obra de mampostería demuestra que la galería meridional, hoy separada del templo de Ramesces III, es una construcción que después se añadió á éste, y no es el templo, como algunos han creído, una construcción metida en la galería á este objeto construida. El examen de la obra de mampostería que hay al final de las galerías, junto á los pylones, demuestra asimismo que para armonizar los muros con los pylones construidos después de la época de los Tolomeos, hubo que procederse en muchos puntos á la reconstrucción de las murallas. La vista que publicamos del vestíbulo peristilo, visto desde el Nordeste, y que tomamos de una fotografía de Vogel y Fritsch (1), muestra el muro exterior de la galería de columnas septentrional, la columna que se alza en medio del espacioso vestíbulo y el dorso de los pylones de la galería de columnas meridional y del templo de Ramesces III. En el fondo, y á la derecha, se ven junto á las palmeras de la aldea de Karnak los pylones del templo de Chunsú, más bajos que la puerta del Evergetes: á la izquierda aparecen los semi-derruidos pylones del templo de Horo. Compárese con ésta la vista de la comarca del templo de Chunsú, tomada desde el lago, que hemos puesto pocas páginas antes. Para orientarse sobre el recinto del templo (de que anteriormente hemos hablado) de la parte Norte de la ciudad del Este, véase el plano de situación del templo de Karnak que publicamos.

En la parte meridional de la ciudad del Este no parece haber existido ningún santuario, fuera del gran templo situado en el centro de lo que hoy es aldea de Luqsor. Ni las inscripciones de los monumentos tebanos lo mencionan ni, que yo sepa, se ha encontrado hasta ahora en la comarca inmediata á Luqsor resto alguno de muro que permita creer en la preexistencia de otros templos en aquel lugar. El gran templo que consagrado á Amon existe en la parte Sur de la ciudad del Este, presenta el mismo orden de construcción que observamos en la mayor parte de los templos egipcios. Los espacios cubiertos interiores con el *sanctissimum* en el centro son más pequeños y fueron los primeros que se construyeron; á ellos se unen los espacios de los *prosekos* (contiguos, adherentes), que se van agrandando, y el salón hipóstilo, cuya techumbre está sostenida por 32 columnas, siguiendo luego el vestíbulo mayor, descubierto en su centro y rodeado por todos sus lados de galerías cubiertas, en el cual se penetra por un ancho portal formado por dos grandes pylones. A este edificio completamente cerrado en todas sus partes se le añadió

(1) Dumichen: *Resultados fotográficos de una expedición arqueológica*, tabla XX.

posteriormente otro patio rodeado en sus cuatro costados por dos hileras de columnas y cerrado en su parte delantera por dos altos pylones, que se comunicaba con el templo posterior por medio de una ancha calle de columnas. En el frontis de los pylones delanteros se colocaron cuatro estatuas colosales que representaban al soberano que ordenó la construcción, una en cada ángulo de los pylones y una á cada lado del portal: delante de éste se construyeron dos altos obeliscos que eran el punto de donde arrancaba la ancha vía de las esfinges de que hemos hablado anteriormente y que establecía la comunicación con el templo septentrional de la ciudad del Este, distante de aquel punto unos 2,000 metros. Si se examina de cerca el templo de Luqsor, se observa con extrañeza la gran irregularidad de esta construcción, irregularidad que se nota así en el conjunto como en la ordenación de los distintos espacios.

Aquí se ofrece á nuestra vista un triple cambio del eje del templo, cosa altamente rara, y es difícil decir cuál pudo haber sido la causa de esta indiferencia hácia las leyes de la simetría, tan extraña en este caso y tan impropia de los antiguos egipcios. Quizás esta irregularidad fué motivada por haberse titubeado en destruir las paredes y columnas bien conservadas de un antiguo templo y haberse preferido aprovecharlas en la nueva construcción por más que no estuvieran en armonía con ella. Diferenciábase además el templo de Luqsor de los demás grandes santuarios construidos cerca del Nilo en que su puerta de entrada no miraba al río: esta diferencia pudo tener su fundamento en el culto general y en las animadas comunicaciones que de él nacidas existían entre los templos de la parte Sur y los de la parte Norte de la ciudad del Este. Convenía establecer una comunicación directa con estos últimos, lo cual era de desear á causa de las procesiones que se celebraban con ocasión de las grandes fiestas. Hubo, pues, de construirse el santuario paralelo al Nilo, con la puerta de entrada mirando á Karnak. La longitud total de este templo desde la pared posterior hasta los pylones de la fachada principal era de 250 metros. Por lo que se refiere á su historia arquitectónica, se nos presenta muy clara respecto del templo tal como hoy existe. Todo el templo posterior con el vestíbulo-peristilo y los pylones fueron adornados con esculturas en tiempo de Amenofis III (1500 años de Jesucristo). Las caras exteriores é interiores de los muros, las columnas, los arquivadros y los pilares de las puertas de todo el recinto ostentan en sus esculturas el nombre del citado rey. De las inscripciones que llevan su nombre no puede desprenderse si antes de él se había construido una parte de este templo. Que en anteriores tiempos existió en su mismo sitio otro santuario nos lo hace creer una inscripción sagrada que el propio Amenofis hizo esculpir en uno de los arquivadros del santuario que él hermoseó con esculturas. El pasaje de la inscripción que así nos lo da á comprender dice, traducido literalmente: «El rey Amenofis III lo ha hecho en su memoria para su padre Amon-Ra, el rey de los dioses: ha hecho reconstruir el santuario de Aspe (Tebas), lo ha edificado de nuevo y lo ha engrandecido considerablemente.» El segundo patio anterior que después fué añadido al templo de Amenofis, los pylones de entrada de este patio y el gran paseo de columnas que le ponía en comunicación con los recintos posteriores datan, así en su construcción como en sus adornos, del tiempo del rey Ramesces II (siglo XIV antes de Jesucristo), lo propio que las estatuas colosales de los obeliscos que se encuentran delante del templo. El hermoso y en gran parte bien conservado templo de Luqsor se encuentra actualmente de tal suerte hundido en el suelo y de tal manera está envuelto y dominado por las chozas de limo de la aldea, que desde ningún punto puede tomarse una vista de él. La que publi-

CAPITELES Y COLUMNAS DEL GRAN TEMPLO DE KARNAK

PARTE SUPERIOR

CAPITEL Y COLUMNAS DE LOS RECINTOS POSTERIORES, CON LA REPRODUCCIÓN DE LAS PRIMITIVAS PINTURAS

En el centro y á lo largo de las dos columnas encarnadas, cuyos raros capiteles tienen la forma de un cáliz vuelto hácia abajo, hay dibujada, como en los obeliscos, una tira de jeroglíficos que contiene el título oficial del rey Tutmosis III y añade que éste construyó las columnas. La inscripción dice: *Hor-ra ka necht cha em us (Thotmes-nefr cheperu) ár-nef em mennu. f en tef amon-ra hertep pant nuter. u a. t ár-nef tu anch l'eta.* «Horo, el Sol, un toro por su fuerza, que aparece en Tebas con la diadema real. El hijo del sol (Tutmés, el magnífico entre los creados) lo ha hecho para su perpétua memoria, para el padre Amon-Ra, el jefe del gran ciclo de dioses, que por ello le concedió eterna vida.»

PARTE INFERIOR

CAPITELES DE LAS DOS FORMAS DE COLUMNAS DE LA PRIMERA SALA, CON LA REPRODUCCIÓN DE LAS PRIMITIVAS PINTURAS

Capitel calciforme de una de las doce grandes columnas de las dos hileras centrales (altura total de la columna: 21 metros, diámetro 3'57, altura del capitel 3'34).

Capitel gemiforme de una de las columnas de las catorce hileras laterales (altura total de la columna: 13 metros, circunferencia 8'40).



CAPITELES Y COLUMNAS DEL GRAN TEMPLO DE KARNAK

